

Nombres de Juan Santamaría

Gonzalo Chacón Trejos

El héroe alajuelense no se llamaba Juan Santamaría. Se le llamó y se le llama así, pero no era ese su verdadero nombre. Esta afirmación surge clarísima de su fe de bautismo que dice:

"En la Sta. Iga. Parroquial de la C. de S. Juan Nep. de la Alaja. a veintinueve de agosto de mil ochocientos treinta y uno. Yo el Presbo. José Ant^o Oream^o Thete, de Cura de este Benef^o Bapticé solemnemente. a Juan Ma. h. de Mana. Gayego, nació hoy, mada. la C. Micaela Jiménez, a quien advertí su oblign. y parentesc^o espiritual y lo firmo por ausente y como Cura, Gabriel Padilla".

Al margen dice: "Juan Ma. de p. n. c.", que quiere decir: "de padre no conocido".

Después de leer este documento auténtico, fuerza es convenir en que Juan Santamaría se llamaba Juan María Gayego o Gallego. ¿Por qué se le llamó Juan Santamaría, cuando su nombre de pila era Juan María y el apellido de su madre era Gallego? Analizando un poco las circunstancias de su nacimiento y las costumbres de la época, llegamos, lógicamente, a encontrar la razón por la cual Juan María Gallego vino a llamarse Juan Santamaría. Es muy posible que llamándose Juan María, su madre, por un sentimiento piadoso de veneración y respeto hacia la Virgen María, recurriese a la costumbre de agregar al nombre de su hijo, antes del nombre de María, el calificativo de Santa; pues era costumbre entre gente piadosa, fuese culta o ignorara, no referirse jamás a la Madre de Dios sin darle un título que exaltase su condición santísima.

Por otra parte, cuando Juan fue conocido con el nombre de Juan Santamaría, ocurrió lo que con los nombres compuestos de los que el uso hace nombre y apellido, como ocurría entonces con nombres como Pedro León, Juan de la Rosa, Juan Santamaría, etc. El pueblo, que es muy sensible a la eufonía, le dió la preferencia al nombre de Juan Santamría, que resulta sonoro, suave, eufónico. No consta, en documento alguno, que nuestro héroe tuviese ocasión de comprar, vender o ejecutar acto o contrato civil; y en cuanto a lo eclesiástico, no existe en los archivos de las parroquias de Alajuela constancia de que hubiese contraído matrimonio; por eso nunca se vio en la necesidad de aparecer con su verdadero nombre en documentos auténticos, aparte la partida de bautismo.

Juan Santamaría fue, pues, lo que nuestro pueblo llama "hijo de mujer sola". Y es muy posible que a la circunstancia de ser hijo genuino del amor se debe la acción heroica que el bronce y la veneración de un pueblo libre consagra al tambor alajuelense, que llevaba en las venas la sangre ardiente de un momento de amor desahogado, de ese amor supremo que rompe con todas las trabas, todas las conveniencias y todos los preceptos morales y religiosos. Hijo de un amor ardoroso, ciego, desesperado, aquel muchacho heredó el tesoro de una salud robusta con un alma noble, ardiente, vibrante; una de esas almas de que se hacen los héroes y los santos.

Los antiguos griegos afirmaban que los hijos del verdadero amor son hermosos, inteligentes y valerosos. Se dirá que todos somos hijos del amor; mas es preciso distinguir entre el calor y la llama; no es lo mismo ser hijo del amor apasionado, que serlo del vicio o de la tibia costumbre. Juan Santamaría con firma la creencia antigua, puesto que no fue hijo del vicio, ya que Manuela Gayego era mujer honesta y amorosa, tanto, que el hijo, en el momento supremo de sacrificar su vida a la Patria,

tan sólo exclama: "Lo único que pido es que no se olviden de mi madre". El infimo soldado corre heroicamente a dar su vida con el pensamiento puesto en la humilde mujer que le dio el ser, su leche y su ternura; mas muere también por Costa Rica, la Madre Eterna que "dulce abriego y sustento nos da...".

En Juan Santamaría se confunden dos amores el de la Madre y el de la Patria, en un solo amor, tan grande y fuerte, que desafía a la Muerte, y va hacia ella con serenidad perfecta y ansia de vida, de libertad y de gloria, no para sí, sino para el objeto de su amor. Esa es la grandeza del oscuro soldado, dos veces hijo de mujer sola, puesto que los hijos de la madre Costa Rica no tienen ni tendrán padre ni padrastro mientras la memoria de Juan Santamaría viva en los corazones...